



### MI PRIMER VERANO EN LA SIERRA

Autor: John Muir. Diario. Editorial: Red libre. 238 páginas. Precio: 22 euros.

Uno de los textos fundacionales de la ideología ecologista. Lo escribió el naturalista escocés John Muir (1838-1914) y recoge el diario del viaje en el que, muchos años atrás, descubrió la Sierra Nevada californiana, una experiencia que fue a la vez una revelación y que cambiaría su vida. Junto a la denuncia, se hallan la pasión por la Naturaleza y la inspiración iniciática. La edición cuenta con un prólogo del activista Joaquín Araújo; un estudio introductorio en el que Juan López de Uralde y Raúl Gómez explican el importante papel de Muir en el pensamiento ecologista; un postfacio del propio traductor, el poeta Alberto Chessa, y una colección de fotos que Carleton Watkins tomó en el valle de Yosemite en el siglo XIX.



### DONDE MERIENDAN BORRACHOS. LECTURAS DE POETA EN NUEVA YORK

Autor: José Antonio Llera. Editorial: Editora Regional de Extremadura. Mérida, 2018. 135 páginas. Precio: 10 euros

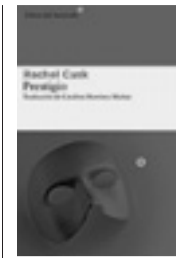
El libro plantea una lectura atenta y en clave comparatista de varios poemas de Poeta en Nueva York, cuya primera edición es de 1940. El autor incorpora imágenes que matizan el comentario crítico e histórico, poniendo de relieve la intermedialidad del poemario lorquiano. De Amantes asesinados por una perdiz se examina cómo se plasma la relación entre Lorca y Emilio Aladrén en un texto atravesado de alusiones, símbolos y juegos anagramáticos. La lectura de Muerte muestra las huellas de Schopenhauer en Lorca, que conservaba en su biblioteca un ejemplar de El amor, las mujeres y la muerte...



### UN AÑO PARA MARAVILLARSE

Autora: Clemency Burton-Hill. Editorial: Indicios. Madrid, 2019. 448 páginas. Precio: 25 euros

Este libro que en menos de un año se ha convertido en un clásico en el Reino Unido, es un original texto que busca compartir las maravillas de la música clásica. La autora selecciona una pieza musical para cada día del año con una breve explicación del compositor, su contexto y las razones por las cuales la ha escogido. Una forma inigualable de acercarse, entender, apreciar y maravillarse con la gran variedad de música clásica. Seleccionada con mimo e investigada con rigor, este es un libro tanto para amantes de la música clásica como para quienes quieren conocer de qué se trata y nunca nadie los ha guiado hacia ella. El único requisito para maravillarse con el libro es tener tanto los oídos como la mente abiertos.



### PRESTIGIO

Autora: Rachel Cusk. Ed.: libros del Asteroide. 200 páginas. Precio: 18,95 euros (ebook, 9,99)

El experimento literario de Rachel Cusk llega a su fin, se cierra la trilogía. Lo que une a estas obras ('A contraluz', 'Tránsito' y 'Prestigio') es literatura, y es buena, y encima es extraña, es otra vía más: te quedas pegada a la narración pese a que sabes que no tiene un principio y un final clásicos. Ni siquiera hay una narradora aunque lo parezca, porque el trabajo de esa Faye que muy bien podría ser la propia autora es ir recogiendo las historias de otras y dándoles paso, una detrás de otra; selecciona lo que le cuentan para ir conformando una visión del mundo moderno. En ese mundo la gente se preocupa de la familia, de la identidad, de la pareja, del trabajo, de la política y sobre todo, sobre todo, de la escritura. 'Prestigio' está plagado de personas que escriben.

## Círculos concéntricos

Para quien no conoce la poesía de Colinas, 'Por sendero invisible' es la mejor iniciación, y para sus lectores, una buena manera de redescubrirla y de descubrir un camino menos frecuentado

■ JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN

Pocas obras tan variadas y unitarias como la de Antonio Colinas, comenzada hace ahora cincuenta años, con un libro, Preludios a una noche total, que reaccionaba, de otra manera que la poesía joven de entonces, contra la tiranía del chato realismo que había monopolizado buena parte de la literatura de posguerra.

Tras el neorromanticismo, a ratos un tanto ingenuo, de esa obra inicial, Antonio Colinas pareció subir al carro del culturalismo generacional con Truenos y flautas en un templo, pero no tardó en demostrar que lo suyo no era un seguir la moda, sino que era un maes-

tro: Sepulcro en Tarquinia, de 1975, le colocó en la primera línea de la poesía española, en la que todavía sigue.

Por sendero invisible antóloga en menos de doscientas páginas una obra poética que supera las mil y que corre el riesgo de perder sus rasgos esenciales en un crecimiento que no desdeña los poemas de circunstancias, los casi obligados homenajes, y que a ratos parece deber más al buen hacer literario que a la intuición poética.

Pero la obra literaria de Antonio Colinas no está solo en sus poemas. Espléndida poesía en prosa hay en muchos pasajes de sus novelas autobiográficas, sus anotaciones sapienciales (reunidas en las varias entregas de Tratado de armonía), sus libros de viajes, sus traducciones, su biografía de Leopardi, sus artículos, centrados casi siempre en los poetas que admira y en elucidar los misterios de la palabra poética.

Para quien no conoce la poesía de Colinas –tendrá que ser un lector muy joven o muy despistado–, Por sendero invisible, con su didáctico y admirativo prólogo de José Luis

Puerto, constituye la mejor iniciación; para quienes ya se acercaron a alguno de sus libros, una buena manera de redescubrirla y de descubrir algún sendero menos frecuentado.

No hay poeta significativo, de la tradición occidental o de cualquier otra, al que Colinas no haya leído y homenajeado adecuadamente (toda su obra es un canto de amor a la poesía, a la música, a la pintura, al arte en general), pero quizá las dos líneas de fuerza que vertebran su obra se pueden resumir en los nombres de Leopoldo Panero y Ezra Pound.

Con Leopoldo Panero comparte el enraizamiento en un paisaje y una estirpe, el gusto por la poesía familiar, la raigambre machadiana y telúrica de sus versos; con Ezra Pound, a quien conoció y entrevistó en Italia, una ambición exploratoria de los límites de la poesía, un deseo de abarcarlo todo con sus versos, un perderle el miedo al hermetismo y a la metáfora irracional.

En Por sendero invisible encontramos algunas de las piezas más profundas de Antonio Colinas: el poema dedicado a Simonetta Vespucci y su trémolo verlainiano; el monólogo dramático que protagoniza Gia-



### POR SENDERO INVISIBLE. ANTOLOGÍA ESENCIAL

Autor: Antonio Colinas. Selección y prólogo de José Luis Puerto. Editorial: Renacimiento. Sevilla, 2018. 236 páginas. Precio: 11,30 euros

como Casanova, con su largo título, tan epocal (José María Álvarez exploraría hasta la saciedad el procedimiento) y, sobre todo, el deslumbrante 'Sepulcro en Tarquinia', una pieza de bravura que al propio autor le constaría superar.

Un tono distinto muestra 'Suite castellana', de Astrolabio, donde el poeta, que parecía seducido para siempre por las luces de Italia, se vuelve hacia sus orígenes leoneses y lo hace, como en toda su obra, con verdad y belleza.

De Noche más allá de la noche, un poema-libro en el Colinas aspiró a compendiar la historia de la cultura, se reproducen algunos cantos esenciales, como el X, en el que un legionario pide que se grave sobre su tumba un verso de Virgilio, o el

XXXV, que el autor considera básico para entender su visión del mundo: «Me he sentado en el centro del bosque a respirar».

En la poesía de Antonio Colinas, contrastan los poemas más ambiciosos con otros que se reducen a «unas pocas palabras verdaderas». De ellos, se recoge el poema 'Para Jandro', dedicado a uno de sus hijos e incluido en un libro que lleva el significativo título de Jardín de Orfeo.

Entre los poemas inéditos en libro que se añaden a la antología, posteriores a Canciones para una música silente, de 2014, podemos leer dos dedicados a Ezra Pound: en el primero, el poeta de los Cantos dialoga con su mejor discípulo, Eliot; en el segundo, le dedica una apasionada 'Ofrenda': «Cegado por la excesiva luz huiste de la vida. / ¿Y ahora estás contemplando / las tinieblas moradas / o acaso otra luz que es más luz?».

Antonio Colinas, aunque a veces pudiera parecer cegado por la excesiva luz de las referencias culturales, nunca huyó de la vida. Por eso su poesía, en ocasiones tentada por los ejercicios retóricos y la declamatoria enumeración de buenas intenciones, sigue conservando la emoción y la sabiduría, la verdad y la belleza –acrecentadas en círculos concéntricos– con que comenzó a deslumbrar a los lectores hace ahora exactamente medio siglo.

## El libro póstumo de Sacks

Los científicos apreciarán esta obra y los neófitos la agradecemos infinitamente

■ J. ERNESTO AYALA-DIP

Desde 'Despertares' hasta 'El hombre que confundió a su mujer con un sombrero', su literatura médica siempre me interesó, sus diagnósticos neurológicos, sus observaciones clínicas y ese ángel estilístico que tenía para que sus libros se convirtieran en arte literario, además de científico. Su escritura fue lo que ante cierto tipo de

comunidad científica despertó una nunca disimulada inquina, entre profesional y personal. En 'Despertares', Sacks describe en clave autobiográfica la dedicación profesional que puso para aminorar el sufrimiento de los pacientes que sufrían encefalitis letárgica. Otra cosa era que lo hiciera con arte literario, un arte que le venía de sus lecturas de los grandes científicos, desde Humboldt hasta Charles Darwin. No sé hasta qué punto su prosopagnosia (incapacidad para reconocer rostros) también colaboró a enfatizar aquellos sentimientos. Su lugar en el campo de la neurología está señalado como importantísimo. Fue con motivo de su

muerte cuando volví a leerlo. Luego vino 'Diario de Oaxaca', un libro que se publicó el año pasado. Otro inmenso descubrimiento porque, entre otras cuestiones de gran interés científico, me daba una información que yo desconocía totalmente. En 'Diario de Oaxaca' el científico se adentraba en el mundo de unas plantas, los helechos. Todos hemos visto y vemos habitualmente helechos. Los helechos (plantas sin flores) son las únicas plantas que fueron coetáneas de los dinosaurios, y son los únicos vestigios orgánicos de aquel pasado de la Tierra contado en millones de años (66 millones, exactamente). Ahora nos acaba de llegar el libro póstumo

de este eximio autor, 'El río de la conciencia'.

El libro reúne diez textos de diversos calibres divulgativos. Oliver Sacks fue un eminente neurólogo. Pero además, su perímetro de curiosidad científica lo llevó a explorar otros territorios de la naturaleza. Por lo que leí suyo, tengo la impresión que hubiera sido otro gran botánico. Los trabajos aquí reunidos abundan en los comentarios sobre la obra de Charles Darwin, científico al que se refiere siempre que se cuadra la ocasión. Hay también un trabajo sobre Sigmund Freud. Aquí da información valiosísima sobre aspectos del fundador del psicoanálisis que suelen pasar desapercibidos cuando no directamente ignorados (estuvo a punto de descubrir las neuronas, las células diferenciadas que más tarde descubrió Ramón y Cajal). Me refiero a



### EL RÍO DE LA CONCIENCIA

Autor: Oliver Sacks. Ed.: Anagrama. 232 páginas. Precio: 18,90 euros (ebook, 9,99)

su faceta de investigador de la ciencia neurológica. En resumen, una gozada de libro. Los científicos lo apreciarán. Y los neófitos se lo agradeceremos infinitamente.